

EL PARQUE DE JUEGOS ECOLOGICO COSTRUIDO MANUALMENTE Y QUE NO GASTA ELECTRICIDAD

La revista The Guardian reconoció el Parque de Juegos *Ai Pioppi* como uno de los 10 lugares de interés y parques infantiles más extraordinarios. Se trata de un Parque de Juegos completamente mecánico, que no necesita motores o electricidad para funcionar.

El Parque es equipado con más de 40 atracciones, incluyendo trampolines, ruedas, montañas rusas, todas construidas manualmente con hierro y otros materiales reciclados y que no utilizan la electricidad. Algunas de las [atracciones más importantes](#) son presentadas en el sitio del Parque.

El autor de esta obra espectacular y eco-sostenible es el dueño de la *Osteria ai Pioppi*, Bruno Ferrin que en 1969, cuando abrió su restaurante, empezó a construir estos juegos mecánicos en el bosque de la propiedad, para ofrecerlos a los clientes, adultos y niños. El Parque sigue todavía reservado a los clientes de la *Osteria* y los juegos se pueden aprovechar libremente, sin pagar.

El Parque se inserta amónicamente en un bosque antiguo de castaños, plátanos, olmos, hayas, abedules, álamos, declarado como oasis natural. Todos los Juegos son diseñados como parte integrante del bosque, y este aspecto representa una atracción más en su uso. Bajando por el tobogán o corriendo por una pista construida entre las ramas de los árboles, parece que el parque sea un elemento único con el bosque alrededor, protegido por el propio bosque.

Cada juego es ideado por Bruno Ferrin y un ingeniero se encarga del diseño, de la construcción y de realizar las pruebas necesarias antes de su utilización en el Parque. El mantenimiento de los juegos es asegurado en permanencia, para poder garantizar a los usuarios una experiencia de juego en total seguridad. Muchos juegos, de hecho, sólo pueden utilizarse por adultos y bajo la supervisión de profesionales, como el tobogán de 40 metros de altura, donde se puede llegar a velocidades superiores a 100 kilómetros por hora. O la última atracción, todavía en construcción, la catapulta, adonde se puede experimentar una aceleración parecida a la subida de un avión.



Lo definieron *la Gardaland de los soñadores*, por ser completamente eco-sostenible y porque contribuye a poner en valor los recursos de la naturaleza, como los bosques del territorio.

El Parque se inserta en las tendencias más modernas de los [parques de aventura](#) que ofrecen circuitos entre los árboles, puentes suspendidos, plataformas en los árboles, y otras atracciones para deportes y recreo. Estas soluciones se están difundiendo en todo el mundo, como lo demuestra el gran éxito de los [canopy tours](#) que se realizan en México, Costa Rica Tailandia, Brasil, Chile y Nueva Zelanda.

Estas atracciones, como lo demuestra el El Parque de Pioppi, que recibe anualmente más de 50.000 visitantes de todo el mundo, pueden ser iniciativas importantes para valorizar desde un enfoque ecológico los recursos naturales de un territorio, para valorizar los saberes de los artesanos locales y para generar también un valor económico.

Para saber más

[Ai Pioppi sitio web](#)

[Ai Pioppi en Facebook](#)

[Ai Pioppi en la prensa](#)

[Video en info360gradi.com](#)

[Video en vimeo.com](#)

[Video en Youtube](#)

[Artículo en theguardian.com](#)

[Artículo en treehugger.com](#)

[Artículo en lifegate.com](#)

[Artículo en Instagram.com](#)

